

EL MONTE

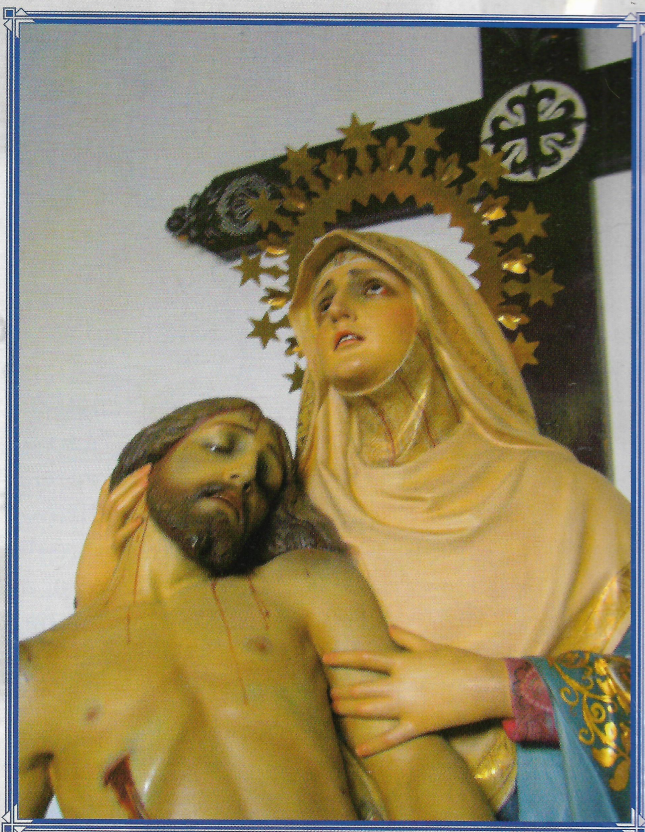
Semana Santa, Aspe 2008



La Cruz de Guía

La Cruz de Guía, junto con el estandarte, es una de las insignias más importantes de las distintas hermandades y cofradías en sus desfiles procesionales, y representa el símbolo Cristiano que todos debemos seguir, por ello es el elemento que abre el cortejo procesional en las hermandades que la poseen, y a la que todos sus penitentes siguen, igual que siguen a Cristo, simbolizando así el carácter Cristiano de la procesión.

En la Semana Santa de Aspe es un elemento que generalmente ha pasado desapercibido, pero si hemos tenido y continuamos contando con una de ellas en nuestras procesiones. La Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Santa María Magdalena todavía conserva su Cruz de Guía que se elaboró en los años cuarenta del s. XX saliendo desde aquel momento en procesión hasta hace aproximadamente un cuarto de siglo. Por su parte, la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Ecce Homo en su Sagrada Presentación al Pueblo y María Santísima del Amor y la Misericordia, cuenta con este símbolo desde la fundación de la misma, siéndole realizada en madera por D. Pedro Pastor de Aspe, y posteriormente adornada por los talleres de Orfebrería Sevillana.



Normalmente, la Cruz de Guía esta elaborada en un estilo similar al del trono del paso de la hermandad, siéndole tallada en madera o en orfebrería, y en algunos casos una combinación de ambos. En su crucero suele figurar el escudo de la hermandad, la imagen de Cristo o incluso en algunos casos una reliquia; pero también se da el caso de que la Cruz de Guía sea una imagen de Cristo Crucificado de menores proporciones o que la imagen de Cristo este pintada sobre la misma. En muchas ocasiones, esta Cruz va flanqueada por dos faroles en armonía, llamados faroles de guía, y que suelen ser más destacados que los del resto de penitentes. Pero cuando hablamos de su significado, su fisonomía y valor artístico pasan a un segundo plano, ya que la Santísima Cruz es nuestro símbolo, el de todos los Cristianos, y debemos seguirla, pues ella nos transmite ese mensaje de perdón y salvación que Cristo dejó escrito en ella.

Sigamos con fe a esa Cruz que representa el amor de Cristo, no solamente en estos días, sino durante toda nuestra vida, y dejemos que nos guíe, pues ella será la que, igual que abre el camino de las procesiones, nos abra el camino hacia la salvación.

David Olivares García

